



¿quieres venir a mi piñata? ...y otras sonrisas...

por **Lupe Gerenbeck**

OBRA EN UN SOLO ACTO, QUE HA DE SER PUESTA EN ESCENA CON LA VALENTIA QUE OTORGA LA ENTREGA POR AMOR.

LA ESCENA ESTA EN PENUMBRAS. EN PROSCENIO VEMOS ILUMINADO UN JUEGO DE RECIBO, COMEDOR, COCINITA, ESCALA BARBIE. LOURDES ENTRA VESTIDA DE NIÑA, CON UN TRAJECITO BLANCO DE FARALAO, Y UN LAZO AZUL EN LA CINTURA, CON UNOS ZAPATOS ROJOS DE TACON QUE LE QUEDAN ENORMES. EMPIEZA A LIMPIAR LOS MUEBLES CON UN PEQUEÑO PLUMERO.

SUBEN LAS LUCES, LOURDES AFANADA, SE DESCUBRE, SE ENCUENTRA, ENTRE COSAS DE PIÑATA, LA PIÑATA QUE ACABA DE OCURRIR, O LA QUE ESTA POR EMPEZAR, EL PUBLICO, LOS INVITADOS. HAY UNA CAJA DE REGALO BELLAMENTE ENVUELTA CON LAZO, DENTRO, EL PROYECTOR DE DIAPOSITIVAS. SOBRE LA PARED DEL FONDO SE HARAN JUEGOS DE SOMBRAS CHINESCAS CON LOS MUEBLECITOS. ESTA LA MESA REPLETA DE ACCESORIOS DE TORTUGA, LA PIÑATA HECHA PEDAZOS, LAS PATAS DE UN LADO, LOS BRAZOS DE OTRO, LA CABEZA SOBRE LA MESA. EN EL PISO HAY REGADOS JUGUETICOS PLASTICOS DE PIÑATA, PERO MAS GRANDES QUE LO USUAL. TAMBIEN HAY UNAS SILLAS PLEGABLES TAMAÑO NORMAL, Y UNA SILLA ENORME, TAMBIEN PLEGABLE, REPOSA CERRADA EN EL PISO.

...a Tania...

LOURDES:

-¿En este teatro habrá baño?... Es que no quiero que me vuelva a pasar... ¿A que ustedes no adivinan cuándo fue la última vez que me hice pipí en la cama...? Sé que no estoy en edad, pero la otra noche, de repente, cuando estaba en la mitad de un sueño, llegó Amelita mi prima con una "bacinilla", de lo más gentil ella, cosa que me extrañó, porque ella siempre, desde chiquita, ha sido amarga y cuando vio que tenía ganas, vino de lo más diligente, y me puso la bacinilla justo ahí... ahí donde ustedes están pensando, y yo... (SUSPIRA PLACENTERA) aaahhh... no tuve más que dejarme ir... y sentí un alivio, inmediato... aunque después de un ratito, esa grata tibieza del principio se convirtió en pegoste, en humedad indeseada, en frío, escalofrío, vergüenza... y Raúl que me pela los ojos en esa oscuridad... ¿Qué querían que le dijera?...

- *Me mié Raúl. Me mié. Cómo se hace, esas cosas pasan. Me mié.*

Estaba soñando que... y Raúl seguía con los ojos pelados, sin saber qué decir, sin poder escuchar. Se levantó poquito a poco, agarró su almohada lo más disimuladamente que pudo, me preguntó si me sentía bien, para librarse de culpas y se fue a dormir al sofá...

El sofá de las cómodas cuotas... porque mil bolívares era mucha plata cuando yo me casé con Raúl, jovencitica... (NOSTALGICA)...inocente, ilusionada, olorosa a talco, el mundo por descubrir, a tientas... Así era que se casaba una: ¡a ciegas! Eso sí, con la cabeza amueblada. En mis tiempos era así. Y no me vengan con cuentos, porque aunque ahora se pinten el pelo de verde, se pongan los zarcillos en el ombligo, y digan que no creen en el matrimonio, que el amor es sólo amor, sin compromisos, apenas les gusta un fulano, ahí mismo las ve uno chingas por casarse. La misma cosa... con el juego de recibo (SEÑALANDO LAS PARCELAS EN EL TERRITORIO DE SU CEREBRO), comedor y la cocina, que ahora es empotrada. Y si da para lavaplatos eléctrico, pues tanto mejor. Pero si no, no importa: un guacal sirve de mesa de noche, y una telita hindú por aquí, unos cojincitos más allá, basta y sobra cuando hablamos de amor...

¿Y los hijos...? Los hijos también los tiene uno metidos en la cabeza desde que te compran el primer bebé querido, desde que empiezas a jugar con Barbies, y el Kent... ¿Qué me dicen del Kent?... El Kent inmejorable, amoroso, complaciente... y sobretodo fiel... Porque Kent es incapaz de voltearse a ver a la Barbie nueva esa que te regalaron para Navidad, ni porque se le muevan las piernas y los brazos, ni que tenga escarcha en los ojos. Ay, porque él ama a su Barbie la de siempre, aunque se le haya puesto el pelo malo de tanto lavárselo en el lavamanos jugando a la peluquería... Él la adora y la lleva a pasear y le compra vestidos y le recita poemas... Claro, con razón uno después de grande se pasa la vida buscando al Kent y no lo encuentra y no entiende y no sabe a quién echarle la culpa...

Aunque yo no me quejo. La verdad es que Raúl se parecía a Kent cuando yo lo conocí. Me traía flores, me hablaba suavemente, me reía todos los chistes... y mira que no le fue fácil, insistió muchísimo. No fue que yo salí preñada, ni nada de eso... ¡Nooooooo! El me enamoró, y yo me enamoré. El me cazó con "Z", y yo me casé,

con “S”... (SUSPIRA) y esto (MOSTRÁNDOSE A SI MISMA), esto es lo que queda... esto... y cinco muchachos. Ustedes comprenderán entonces que hoy, 2 de Noviembre del 2002, cuando Adelita, la más chiquita, va a cumplir ocho años, ya yo estoy de regreso, más allá del bien y del mal... en otro siglo, otro milenio... Así que si Adelita quiere que se lo celebre en el Club con piscina y hamburguesas, sin piñata, a mí me parece bien, más que bien, perfecto. ¡Me suenan violines! Porque todos estos años de matrimonio y 5 muchachos equivalen a 45 piñatas. ¿Me están entendiendo? ¡45 piñatas! Me las sé todas: Pato Donald, Mickey Mouse, aviones, cohetes, arañas y mariposas... pasando por La Sirenita, Los Dalmata, La Bella y La Bestia, Aladino... con títeres, perros calientes, magos y hasta payasitas, de esas que aúllan y cobran un realero. Ah, pero ustedes saben cómo son las madres, cualquier cosa con tal de complacer a sus hijos. Y cuando era La Sirenita, pues los vasos eran de Sirenita, servilletas de Sirenita, mantel de Sirenita, gelatina de Sirenita, y por supuesto, piñata de Sirenita, ¡a juro! ¿Para qué? Para que a la hora de darle palos a la piñata, invariablemente, la muchachita termine llorando desconsolada porque le reventaron su Sirenita que tenía tres noches durmiendo con ella en el cuarto.

- *Y al hijito de fulanita de González que y que le dieron un palazo con mala intención.*

- *Y a la catirita de enfrente no hay quién la consuele porque no la dejaron agarrar nada.*

- *Pero claro, si la hija de sutana, que salió igualita a su madre, se metió media piñata debajo del vestido...*

Por eso mi mamá nos ponía siempre vestidos para ir a las piñatas, "porque así las niñas crecen bien femeninas"... (HACIENDO EL GESTO, SENTADA EN EL PISO PARA ESCONDER LOS MUEBLECITOS DEBAJO DE SU FALDA, COMO JUGUETES DE PIÑATA)...eso decía... y tenía razón. La verdad es que los lazos y faralaos hacen una gran diferencia. Después de cuatro varones, cuando tuve a Adelita, ay, ahí sí me di gusto, la cargaba como a una muñeca, con sus lazos en la cabeza siempre tan combinados, las medicitas con encajes... Ahora que ya tiene ocho, Adelita se quiere vestir de negro desde que amanece -¡que hubiera dicho mi mamá!-, y yo la dejo. Sé que no son más que vapores de la fantasía, eso se le pasa... hay otros empeños vestimentarios que son más peligrosos, como el día de la piñata de la hijita de Hortensia, la prima mía que vive en Barquisimeto, como cumple en Febrero, pues inventaron hacer la piñata de disfraces. ¿Y de qué creen que se quería disfrazar Adelita? Nada más y nada menos que de novia... Pero menos mal que salimos de eso bien temprano porque yo conozco a más de una que llega a vieja queriendo ponerse ese disfraz... y se les va la vida en eso... suspirando mientras visten santos... Así que después de todo, tal vez sea mejor salir de eso bien temprano, porque así no te rinde la vida para imaginarte lo que no es. Como hizo Adelita. Con cuatro metros de tul me rindió para hacerle el vestido y el velo. (SUBITAMENTE ILUSIONADA, SE VISTE COMO ADELITA) Saqué las perlas, le puse unas flores en la cabeza y no se imaginan: ¡se veía tan bella...! Pero ya va, mejor es que la vean con sus propios ojos...

Adelita se casó ese día. Yo hubiera querido que la hubieran visto entrar a aquella piñata. Como quien entra a casarse, a la catedral de París. Y las demás niñas, como locas con el disfraz... ¡toditas!... (CON CIERTA DECEPCION) Aunque... bueno... lo único que le faltó fue el novio. Porque después que convencí a Raulito de que se pusiera el flux del 31, para que hiciera de novio y acompañara a su hermanita, a última hora no hubo forma de bajarlo del carro. Al raaaato me lo conseguí ya sin corbata, con la camisa afuera, jugando en un tierrero con unos tractores, demoliendo monstruos con otros invitados de su especie ¿No les digo yo? ¡Es que la cosa viene de atrás! Por eso es que mi hermana, que lo que tiene son cuatro varones, dice que varón no es gente. Nunca se me olvidará aquel día que Adelita, que tendría no más de dos añitos, se estaba comiendo una chupeta tranquilita en una esquina, en una de esas piñatas a que lo invitan a uno donde uno no conoce a nadie y se pasa la piñata admirando a su retoño...y ha venido un muchachito, le quitó la chupeta de un manotón, la tiró en el piso, la pateó y después siguió su camino, como si nada, sin mirar pa' atrás. ¡Que impresión! Con decirles que Adelita ¡ni lloró!

(SUENAN LAS ESTRIDENTES PAYASITAS NI FU NI FA. LOURDES AHORA ESTÁ EN PLENA PIÑATA)

Lloró cuando se quedó sin darle palo a la piñata. Eso sí que es un drama: cuando el que se queda con las manos vacías es el hijo de uno: sonrías antes que nada, eficiente y calma, (MUESTRA SONRISA), contiene la rabia, tratas de explicar, consuelas:

- *No te perdiste de nada mi amor, esos jugueticos son muy feos, ya tú tienes muchos en la casa...*

Pero no se trata de los jugueticos por los jugueticos. Se trata del punto de honor, de la honra, del sentido de la justicia, la igualdad de oportunidades, la libertad de empresa, si se quiere. ¿Cómo marcharse sin los miserables, inservibles trofeos de plástico amorfo, pistolitas que parecen guitarras, paticos que parecen perros...? La madre anfitriona responde como toda una madre, sonrisa solidaria (MUESTRA SONRISA), caricia en el pelo...

- *No te preocupes mi amor, que yo tengo unas bolsitas por aquí para los que no pudieron coger nada en la piñata...*

El Cumpleaños Feliz no se hace esperar, ya oscurece, se canta, se empuja, se pica la torta, se empuja, se espera, se come la torta con gelatina, no me pongas quesillo que a Rodrigo no le gusta, otro refresco, otro empujón y vámonos.

- *Espérate mamá, ¿y mi regalo de salida? ...*

- *Ah sí, claro, vamos a despedirnos. Gracias por todo...*

- *Gracias a ustedes, aquí tiene este recuerdito, los hice yo misma...*

- *Te quedaron bellos...*

- *O me los traje de Disney...*

- *¡Ay!, qué maravilla...*

- *Es que en ese país se consigue de todo...*

(LOURDES RECOGE, SE MONTA EN EL CARRO, QUE ES UNA DE LAS SILLAS, y COMIENZA A MANEJAR. SUENAN CORNETAS DE CARRO, SONIDO DE CIUDAD)

Camino a casa, el tráfico en su mejor momento. Justo a la hora en que cierran las tiendas, las oficinas y demás, también se acaban las piñatas, que imprevisiblemente pueden sucederse en cualquier lugar de la ciudad: si vives en Montalbán, la piñata es en Prados del Este, y si vives en la Urbanización Miranda, la piñata es en San Bernardino... Y todo el trayecto con la bomba de helio atravesada en la mira del espejo retrovisor.

- *¿Y cómo quieres que haga mami si se sube sola?*

- *No comas más caramelos que no vas a cenar...*

- *El último mami...*

...y es entonces cuando te acuerdas de la dieta y de que te comiste los dos toletes de torta que dejó la niña, más un pedacito de quesillo, y la gelatina con frutas que estaba divina... Y arepita de manteca, pa'mamá que da la teta, arepita de cebada pa'papá que no da nada. Y de verdad que Raúl nunca trae nada, pero justo esta noche se le ocurre halagarte con dos arepitas de chicharrón que compró vía el Junquito...

- *¿Y qué hacías tú en El Junquito?...*

- *Cerrando aquel negocio de los terrenos, ¿no te acuerdas?...*

- *(DESCONFIADA) Aaaahhmm...*

(LOURDES BUSCA UN BEBE QUERIDO, UNA CUNITA, EMPIEZA A JUGAR)

Cargas a tu niña ya dormida al final de la cruzada. Cargas las bolsitas plásticas desbordadas de pequeños objetos absurdos, el recuerdito especial, las bombas...

El papelillo, los papeles de caramelos, pedazos de chocolate derretido, la chupeta que no le gustó, el lacito rosado de pepitas que le quedaba tan bello, se quedan en el asiento de atrás. Se despierta justo después que la arropas, cuando vas saliendo en puntillas del cuarto por no hacer ruido...

- *Mamá, ¿no me vas a leer el cuento?...*

...y es como que te dijeran;

- *"Manos arriba. Esto es un asalto",*

Pegas un brinco del susto: resulta que la niña está despierta. Pedro y El Lobo por enésima vez.

- *Mami, quédate un ratico, no me apagues la luz... Mami... ¿dónde estaba yo antes de estar en tu barriga?...*

- *Bueno, estem...*

- *¿En tu pensamiento mami, yo vivía en tu pensamiento?*

La besas, la adoras, apagas la luz, duérmete ya Adelita, o duérmete ya Raulito, duérmete Rodrigo...

(LOURDES DEJA A SUS HIJOS DURMIENDO y CAMINA HACIA PROSCENIO. SE UBICA FRENTE AL ESPEJO IMAGINARIO DE LA CUARTA PARED)

Finalmente, tienes un chance, te miras en el espejo, la cara de mamá, sin el más mínimo vestigio de labial, más de un pegoste en la ropa, los pelos justo como a ti no te gusta que se te vean, y el espíritu indeciso, sin saber si sentirte madre ejemplar, cumplidora y buena, o simplemente miserable. Y todo eso, multiplícamelo por cinco...

(LOURDES BUSCA EN SU CARTERA. SACA UNA CHUPETA A MEDIO CHUPAR. UNA CAJA DE CURITAS, UN TETERO, UN CARRITO...)

¿Dónde habré puesto la pinturita de boca...? ¿Será que no la metí?...

(FINALEMENTE LOURDES CONSIGUE EL LABIAL. SE PINTA LOS LABIOS CON PROSOPOPEYA. SE ACOMODA EL PELO. SE MIRA SATISFECHA AL ESPEJO)

Así está mejor... porque una puede estar muy cansada, muy harta y obstinada, pero eso sí: ¡siempre con la boca pintada! Y no es por moda, es por salud... porque si no, se ve una como si estuviera enferma... Ah no, pero si vamos a hablar de moda, tenemos que hablar del último grito: los chompin castel, yumpin cassel, o como se llamen los castillos esos de goma inflable... Hay que ver que la gente en este país es bien faramallera, chica. Si es jumping castle, eso es un furor, y no hay piñata en el territorio nacional que se haga sin su chumpin... Aunque más bien los debieran llamar las cámaras de tortura, porque muchacho que se quita los zapatos contento y se mete a pegar brincos en ese colchón, muchacho que sale llorando. Por fortuna, alguna mamá siempre carga curitas en la cartera y hasta mertiolate, sobretodo si tiene hijos varones, piñatas con bicicleta, piñata en parque alquilado, o el último grito en inglés: los chumpincaster...

(SE RIE PARA SI. CONFIDENTE CON EL PÚBLICO)

No es que a mí me guste estar hablando mal de la gente, pero eso está como un amigo de Raúl que el otro día en una cena con unos gringos que venían por la compañía, ¡ha puesto una torta...! Todo estaba muy fino, muy bien servido, la cena carísima y todo el mundo hablaba bajito, y esperaba su turno para dar su opinión. Todo muy de mundo, pues. Y cuando le preguntaron que dónde había nacido, el hombre de lo más resabido ha dicho que y que en Christmas Valley. (SE RIE CON GANAS ESPONTÁNEA) Ahí les dejo eso: ¡Christmas Valley! A ver... ¿quién de ustedes sabe dónde queda Christmas Valley? ¿No saben? ¿No saben de verdad o les da pena? Christmas Valley es ¡Valle de La Pascua!... Estado Guárico. (RIE CON GANAS) Pero eso no fue lo peor. Ustedes me comprenderán que después de eso yo no pude más que soltar la carcajada. Ah, pero si me río, Raúl se pone bravo y dice que me estoy burlando de su amigo, que estoy descalificando sus cosas, que él por el contrario nunca se mete con las urracas que juegan canasta conmigo, y por ahí se pica y se extiende. Porque a Raúl ustedes lo podrán ver muy tranquilo, muy comprensivo él, y hasta dulce. Pero a mí me gustaría que lo vieran por un huequito. (EN MARACUCHO) ¡Viví con él pa' que veáis!

(LOURDES INVITA A UN PAR DE ESPECTADORAS PARA QUE SE ASOMEN POR LA CERRADURA DEL OJO DE UNA PUERTA IMAGINARIA. ELLA LES INDICA DONDE ESTA EL HUEQUITO, LAS AGACHA... ENTONCES SE VE PROYECTADA LA IMAGEN DE UN KENT)

Y no es que me esté quejando, no. Como les dije, yo no me quejo... La verdad es que él nunca se mete en nada. Además, yo estoy segura que después que Raúl me dice esas cosas, se arrepiente. El se arrepiente... y bueno... yo, me hago pipí... Cada quien hace lo que puede.

(LOURDES ABRE LA SILLA ENORME, y CON MUCHO ESFUERZO SE TREPA EN ELLA, PARA QUEDAR SENTADA COMO UNA NIÑITA EN UNA SILLA GRANDE. HABLA CON RESENTIMIENTO INFANTIL, ASUSTADA.)

Él en verdad no cree lo que piensa, o no dice lo que cree... (PIENSA BUSCANDO LA DEFINICION) o más bien, no piensa lo que dice; o digamos que dice lo que no piensa. Raúl es muy callado, y ustedes saben como son las cosas en este país: a los hombres callados o los toman por pendejos o todo lo contrario: les pasa como a aquel hombre del diente roto, que de tanto sobarse el diente la gente terminó pensando que aquello era pura inteligencia. Así llegó aquel hombre a presidente... (CON INTENCION) como tantos otros. Así se ha escrito la historia de este país, con más de un diente roto. Y como Raúl se queda callado y no se mete en nada, anda con cara de nada, pues yo ando también como si nada. Por eso me impresiona mucho cuando se pone bravo y dice barbaridades, a mí me asusta... yo creo que por eso fue que me puse a soñar con mi prima Amelia, y pasó lo de la bacinilla que les conté.

(PAUSA. TRISTE. CONMOVIDA. SE BAJA DE LA SILLA. RECOGE, PONE ORDEN ENTRE LAS COSAS DE PIÑATA)

No me lo van a creer, pero todo fue porque le dije que no le iba a hacer piñata a Adelita. Así. (HACIENDO LA MUECA DE SOBARLE LA BARRIGA A MARIDO. MOVIENDO LA MANO DESCRIBIENDO GRAN CIRCULO)...normal, se lo comenté como una cosa más, sin darle importancia, mientras le sobaba la barriga. Pues ¿qué se creen ustedes? ¡Se puso furioso! O se hizo el furioso, más bien. Porque yo sé que eso de regañarme por lo de la piñata fue un pretexto para salirse del apuro, porque yo estaba cariñosa, prendida como un bombillo. Inocente yo, se lo puse facilito, sin querer: no tuvo ni que decirme que estaba cansado, que las presiones de trabajo...

- *Ahora no Lourdes, deja la cosa, es tarde, mañana tengo que madrugar.*

Terminé de mala madre cuando lo que quería era terminar de... ¡de cualquier otra forma!

(ABORDA AL PUBLICO CONFIDENTE DE NUEVO, EN PROSCENIO)

Ustedes me dirán: ¿qué tanto interés puede tener él en la fulana piñata, cuando él nunca se ha ocupado de eso? Justamente, él no es quien los lleva, él no es quien las hace, él no es quien tiene que pasar la tarde entera hablando de cirugías plásticas, y divorcios, y colegios y verbenas. ¿Y qué más puede hacer una en una piñata?

(ACTÚA LA PIÑATA)

Primero que nada, uno llega y se evalúa, se compara con las otras mamás, compara los niñitos (CÍNICA) "sanamente", como para distraerse. En eso se acerca cualquier otra que ya pasó por compararse y juzgó que tú podías ser una buena interlocutora, porque te vio pinta de divorciada, o piensa que trabajas en la calle como ella, o tal vez tu marido te ponga los cuernos también. ¡Vaya usted a saber...! La conversación varía. También varía según vayan creciendo los niños. Al principio, son las horas de parto, la clínica, el sicoprofiláctico... le siguen los teteros importados, chupones contra gases, cucharitas con revestimiento plástico para no molestar las encías, todo

traído de Miami o de la última vez que fui a New York, según sean los estados de cuenta.

Cuando ya los niñitos están en edad de colegio, entonces la prolija fauna de las maestras sirve de terreno fértil para el desahogo de la ama de casa enrarecida,

- *...Porque me le ha puesto un 02 en matemática, y a Graciélita, después de todo lo que estudió esa niña, porque a mi me consta que se sabe la tabla de multiplicar de atrás y para adelante, eso es que le tiene mala voluntad, pero yo voy a ir a hablar con ella, porque esa como que piensa que Graciélita no tiene quien la defienda, y está muy equivocada, la muy amargada, la hubieras visto en la verbena pro-fondos de la cancha de basket, parecía un arbolito de Navidad, ¿no le cabía un "guilindajo" más!...*

- *¿Y dónde la metiste en "actividades para la tarde"?*

- *Mi niñita de tres años, tú sabes que desde siempre ella es muy sensible, va para un taller de literatura, y ya están leyendo a Diderot...*

- *Ah no, lo de Rafito son los ejercicios, porque él es muy viril, como su papá, él está en karate...*

- *Alejandra tiene un talento para el ballet, el teatro y cualquier cosa escénica, que la maestra está impresionada, protagoniza todos los actos: si la obra es Cenicienta, la Cenicienta es ella, en La Bella Durmiente, ella hizo de Bella Durmiente, en Peter Pan no pudo hacer Peter Pan porque era niña, y a veces tú sabes que los títulos no la favorecen a una, pero ella hizo Campanita...*

(TRANS. NOSTALGICA)

Cuando yo era chiquita, en el Colegio montaron Blanca Nieves. ¿Y adivinen qué papel hice yo? (JUEGA CON EL PÚBLICO A QUE ADIVINEN) ¡Uno de los siete enanos...! No se rían, que es en serio. ¡Es mi drama!... ¿Por qué será que cada vez que hablo en serio parece chiste? Es la pura verdad: nunca me dieron el papel de la princesa ni fui reina. ¿No les digo que me casé a jovencita y ahí mismo quedé embarazada, pues?

¿Por qué será que uno, hable de lo que hable, siempre termina hablando de lo mismo? ¡Qué fastidio! ...ya hasta se me olvidó qué era lo que les estaba diciendo... ¡Ah, sí, ya me acordé!: las conversaciones de piñata... que si la seguridad en sí mismos - o sí mismas -, la independencia, la libertad creativa de los niños, o el control de esfínteres... Cualquier cosa es tema, siempre y cuando no se acaben de divorciar, porque entonces, ahí sí es verdad que no hay sino un único asunto, principio y fin de todas las cosas: El Divorcio.

- *¿Y cómo le afectó la separación a tu hijo? ...*

- *¿Qué edad tenían los niños cuando pasó?...*

- *Menos mal que los míos tienen una relación bellísima con su papá: todos los domingos los lleva a Mac Donald a almorzar, y ellos gozan un mundo, se divierten horrores, aunque tiene dos meses que no me pasa la pensión.*

Y digo las recién divorciadas, porque si ya tienen tiempo de divorciadas, se dejan de piñatas. Simplemente no van, o porque los niños ya están grandes, o porque andan

demasiado ocupadas en reuniones ejecutivas, en cócteles de negocios, ocupadas, pues... en volverse a enamorar.

Y te puede suceder que te toque ir a una de esas piñatas finísimas, en el Country, y tú contenta de que tú hijito empiece a hacer buenas relaciones. Le pones sus mejores galas y haces contigo otro tanto... para codearte con todas las niñeras vestidas de enfermeras, y oír a la anfitriona que dice que son unas "devoradoras de tequeños", los choferes en la puerta con cara de entierro y los niñitos almidonados de piqué, por dentro y por fuera... eso es lo peor que te puede pasar: ahí sí es verdad que no encuentras ni una sola mamá para conversar, aunque sea de ¡hombres!, que de eso todas sabemos hablar, "sin distingo de clase", como dicen por ahí.

También te puede pasar que de repente te encuentras en la mitad de un campo minado, cuando la piñata sucede en territorio enemigo, y tú inocente, pero al cabo de un rato descubres que el cumpleaños, el mejor amigo de tu hijo en el colegio, es nada más y nada menos que el hijo de Rosita Rincón. ¡Rosita Rincón!... nada más y nada menos que la mujercita aquella que le intentó quitar el marido a tu hermana hace unos años.

O a lo mejor te sorprende Helenita entre las madres. Helenita, tú mejor amiga de adolescencia, la que vivía en la casa de enfrente,

- *Tanto tiempo sin verte, pero si estás igualita.*

Y tú que la ves tan desmejorada a ella, también le dices que está igualita, porque a lo mejor ella también te está mintiendo. Sobretudo ella, que siempre fue incapaz de una grosería, ni de una sinceridad, tan educada, tan buena gente... Pero ya el daño está hecho, ¿será que estoy tan vieja como ella? Entonces te acuerdas de cuando eras soltera y bonita, sin anestesia, te acuerdas clarito de cuando tenías la vida por delante y las carnes duras...

- *Dicen que la mejor cicatriz para la operación de los senos es en la axila porque no se pierde sensibilidad...*

- *Pero, ¿y si te queda marca y no te puedes poner nada sin mangas?*

Helenita estaba enamorada de aquel muchacho que tocaba guitarra eléctrica que era buenmosísimo...

- *¿Cómo están tus padres, Helenita, te casaste? ¿Cuál es tu hijo?...*

- *El mío es aquella belleza de la franela a rayas, ¿lo ves? El que está detrás de la muchachita con el vestido azul...*

- *Ah sí, sí...*

Lo veo, lo reconozco, si es precisamente el que hace un rato le metió un pellizco y una patada a Rodrigo, pero tú como si nada, entre refresco y llanto, pudín y reclamos, sonrías una vez más, y...

- *¡Qué grande está! ¿Cuántos años me dijiste que tenía?...*

¡Noooo, qué va! La cosa en el Club es definitivamente mucho más aliviada que la compradera de tortugas Ninja de goma, los chicles verdes de tortuga, tortugas Ninja de anime, las calcomanías, tortugas Ninja en rompecabezas, libreticas para colorear, el mantel y los vasos de Tortugas Ninja, ¡tortugas Ninja de mierda!!!

(COMO RESPONDIENDO A UN RECLAMO, LOURDES COMIENZA A DISCUTIR CON SU MADRE MUERTA)

¡Déjame que hable como yo quiera, mamá!, tengo todo el derecho, porque esas son unas tortugas Ninja ¡de mierda! (ESCUCHA) Pero mamá, ¡por favor! ¿Cuándo se ha visto que una tortuga sea nada, aunque les pongan nombres de renacimiento italiano? ¡Tortuga es tortuga!... (ESCUCHA) ¿Pero de qué mensaje me estás hablando? ¡Si eso es lo peor La rata! Resulta que es una rata el guía ético y espiritual de las fulanas tortugas... ¡no joda! Rata es rata aunque sea en comiquitas... (ESCUCHA) ¡Ay mamá!, pero ¿cómo me vas a hablar de Pérez Jiménez a estas alturas? Ese cuento de que aquí lo que falta es gobierno... le está costando caro a este país...

(APARTE, AL PÚBLICO)

Yo sé que las tortugas Ninja están pasadas de moda, pero es que todo esto pasó hace tiempo. Yo sólo lo estoy contando.

(TRANSICION) ¡Ay, no, mamá, ahora no te me pongas sentimental! Ya está bueno ya de que me hagan sentir la mala de la partida, porque ¡hasta mala madre me dijo! Y si hay algo en esta vida, peor que ser el enano, es ser la bruja de Blanca Nieves, sobretodo cuando los cinco enanos son hijos tuyos. Cruela de Vil, yo, la egoísta, madre desnaturalizada, que no quiere saber más nada de piñatas, monstruo de mil cabezas, que no es capaz de velar por la felicidad de sus hijos.

-¿Qué te cuesta hacerle su piñatica a Adelita...?

Y conste que la idea de hacerlo en el Club sin piñata fue de la propia Adelita, pero es que ¡no me dio ni tiempo a decírselo!

(PAUSA. VUELVE A ESCUCHAR A LA MADRE, A REGAÑADIENTES)

...Yo sé, mamá, que Raúl es un hombre bueno, pero con hombres buenos no se hacen mujeres felices... y viceversa, si tú quieres...

(PAUSA) Sí, Raúl me cumple, es verdad...

(PAUSA, LOURDES SE ENTRETIENE EN ACARICIAR CON SUMA TERNURA LA CABEZA DE TORTUGA POSADA SOBRE LA MESA. TIENE UN RECUERDO, TRANSICION EN CRESCENDO. AHORA LOURDES LE HABLA A LA CABEZA DE TORTUGA) Raúl cumple... sí... tan cumple con todo lo que cualquier mujer puede esperar, que tuvo su enredo con la Mireya aquella, ¿te acuerdas?, la secretaria que parecía una Barbie... (TRISTE)...yo sí me acuerdo... Igualita a la Barbie pelo amarillo, sólo que el de la fulana Mireya no era natural sino pintado. No es que Raúl hiciera nada fuera de lo normal, secretaria pelo pintado, y bueno, ¿qué querían? él es hombre y los hombres necesitan de esas cosas, más si los provocan... Lo peor de toda esta historia es que a mí me pasan hasta tres meses en blanco, sin que Raúl... (SE CONTIENE POR PUDOR)... (CON TRISTEZA)...sin Raúl, pues.

(LOURDES TRATA DE SEDUCIR A RAUL, QUE ES LA CABEZA DE LA TORTUGA. BAJAN LAS LUCES. SUENA MUSICA ARQUETIPICA DE STREEP TEASE. LOURDES SE VA QUITANDO LA ROPA FRENTE A LA TORTUGA, CON TODA LA SENSUALIDAD DE LA QUE ES CAPAZ)

-¿Te gusta mi perfume? ...dicen que es afrodisíaco... ¿no sientes nada?...

(LOURDES ABULTA LOS LABIOS... CIERRA LOS OJOS... SE QUEDA ESPERANDO UN BESO. DE PRONTO SE ENCIENDEN LAS LUCES, LOURDES SE RECOMPONE, A MEDIO VESTIR. DISGUSTADA)

- ¡Ay, mamá! ¿Y tú que haces aquí? Tú nada más venías los domingos. Desde que te moriste estás peor que antes con esa aparecedera... no es cuestión de decencia, mamá, Raúl es mi marido y si no puedo tener confianza con Raúl... hay cosas que no se pueden disimular, son como son cuando el deseo es el que manda. Es como las ganas de comer, cuando tienes mucha hambre, cuando tienes tiempo sin comer...

Por eso fue que la cogió con lo de la piñata, Raúl me cambió el tema porque sabía perfectamente que yo quería otra cosa... El no quería lo mismo que yo pero... ¿desde cuándo?... ¿Desde cuándo no queremos lo mismo?... ¿Cuánto tiempo he vivido pensando que es que llega cansado del trabajo, que es normal, que al cabo de unos cuantos años de matrimonio... es normal? ...entonces... ¿Mireya, también es normal? ¿Es normal andar por la vida como Mireya, agarrando aunque sea fallo? ...pero libre sin perro que le ladre... ¿O lo normal es casarse como Dios manda, bien jovencita y por estrenar, llenarse de muchachos y no volver a ver luz? ¿O tal vez, sea normal más bien no casarse... y vivir imaginándote que te estás perdiendo de lo mejor...? ¿Qué es lo normal...? ¿Y qué es lo mejor?... ¿Cómo le estará yendo a Teresita?

Nunca se me va a olvidar el día en que llegó Teresita con aquel vestido floreado, con flores en los zapatos, prendedor de flores, flores en la cabeza, zarcillos de flores, florecida ella pues... Y no es que la esté criticando, si yo quiero mucho a Teresa, y comprendo que conseguir novio a los cuarenta y picote en este país es toda una hazaña, como para celebrarlo, como para florecer, ...es que yo me hubiera puesto flores hasta en la... (SONRIE PICARA). Ese día Teresita le anunció oficialmente, a toda la familia que se casaba ¡qué risa! Y no es que me diera risa el drama de Teresita, ni las flores por todas partes... era puro cariño, pura ternura, puro nervio, susto... de que a la pobre Teresita, después de haber esperado 49 años para casarse, le fuera a salir el hombre malo, o el tiro por la culata... tan inocente Teresita... Ella me vio reír y también le dio risa... y al cabo de un rato, era toda la familia la que estaba muerta de risa... Aunque, ahora que lo pienso, no puedo saber si todos nos estábamos riendo de lo mismo. Porque el resto va por dentro. La risa detrás de la risa, las otras risas, las que duelen, las amargas... van por dentro, con la luz apagada. Así, como de cartón piedra, la sonrisa tiesa, helada, así me quedé, con mi dormiloncita escotada, sonrisita de cemento, inmóvil entre las sábanas, mi mejor pantaletica de encajes, para nada, hablando de piñatas, hamburguesas y tortugas Ninja, justificándome, cuando era él el que se tenía que justificar. ¡No hombre! Eso de que los hijos lo son todo, están primero, es embuste, son excusas. Es un paño caliente, para que no se note lo demás, lo que falta, lo que no funciona... dentro de un matrimonio estable y feliz.

(LOURDES BUSCA UN PAÑUELO y SE LO PONE EN LA CABEZA, TAMBIÉN UNOS LENTES OSCUROS, y EMPIEZA A DECIR MIRANDO A LOS LADOS, EN ACTITUD DE ESPIA, DE SOSPECHA)

Dicen que cuando no tienen apetito, es porque están comiendo completo en otra parte... Anónimo popular. (PAUSA) No tengo pruebas, pero yo conozco a Raúl como si lo hubiera parido (ENTRE TIERNA y AMARGA). De hecho, él es como si fuera uno más de los muchachos. Yo sé lo que digo...

Pero, ¿cómo quieren que tenga pruebas? ¿Con cinco muchachos y una mujer de servicio que mete en la lavadora hasta los recibos de la luz? Sin contar el perro, el gato, y el pollito que se ganó Carlitos en la piñata... el pollito pintado de azul, pero que no se quedó ahí, pollito dulce, tierno, recuerdito de piñata. El pollito se convirtió en gallina, y ni hablar de sancocho... hubiera tenido que matar primero a Carlitos. Ah... y se me olvidaba el conejo: Martín. ¿Que por qué tuvo que ser Raulito justamente el que tenía que llevar el conejo para el experimento?, es algo que nunca podré comprender. Vainas de los colegios que no se entienden, que piden y piden, y uno no termina de comprar los útiles en todo el año. Apenas llegamos a la casa, le puso nombre,

- *Tiene cara de "Martín", ¿verdad mamá?*,

Me dijo, tan bello, tan sensible... Y después que le puso nombre, no hubo forma de convencerlo de que lo llevara al colegio para el experimento. El raspó biología, y yo todavía cargo con Martín, que no come sino lechuga fresca, porque lo mal acostumbró desde un principio. Ustedes comprenderán que no me queda tiempo para registrarle los bolsillos a Raúl, ni la cartera, ni los vaucher, y mucho menos me da la cabeza para ponerme los lentes oscuros, el pañuelo en la cabeza y pegármele atrás con el carro...

(SIGUE EN ACTITUD DE ESPIA. MIRANDO A LOS LADOS)

Y ustedes no me miren así, ¿o me van a venir ahora con la historia de que ustedes nunca han hecho esto? Eso sí, a ellos ¡nunca se lo confieses! Porque después se te devuelve. Si gastaste 70.000 en cremas antiarrugas, dile que fueron 25.000. Y si fueron 30.000 bolívares en tortugas Ninja, tú vas y le dices que fueron 40, por si acaso hace falta una cosita a última hora, no vaya a ser cosa que se ponga difícil, con y que

- *¡Hasta cuando esa gastadera en tortugas!*

- *¡Pero bueno! ¿Tú no eras el que querías hacer la piñata?...*

Pero aquí estamos en confianza... ustedes, mi mamá, que ya tiene más de dos años y medio de muerta, - esa es una tumba -, y yo... No hay nadie más. Bueno, y Raúl, que nunca falta... Me acuerdo que la camisa verde que Raúl se puso esta mañana estaba mal planchada y además se le veía como si fuera prestada, le quedaba grande, y yo de resentida, pues, no le dije nada y lo dejé que se fuera así para el trabajo. Y ahora me siento culpable. Aunque nadie me diga nada... ¿Seré yo que me puse fastidiosa y por eso Raúl me ha dejado...?

(A OTRA ESPECTADORA) Fui a ver un astrólogo y me asomó la posibilidad de un divorcio. ¡Qué angustia! No sé por qué sería que Raúl ni abrió la boca en el desayuno.

- *¿Y tú vas a votar en el próximo referéndum?*

¡Ay!, es que yo no sé cómo hacer para complacerlo sin dejar de complacerme.

- *¿Tú has visto como andan las muchachas con los ombligos afuera?*,
 ¿Será que me estoy poniendo vieja, será que ya no le gusto? ¿Será que ya tenemos mucho tiempo? ¡Pero si yo lo quiero igual! ¡Yo lo quiero más!... Así que si quiere piñata, pues le doy piñata, y ¡dale, dale, dale!...

(DE FONDO SE ESCUCHA BANDA SONORA DE NIÑOS EN PIÑATA GRITANDO ¡DALE, DALE...!)

¡Dale, hasta que se reviente!... Sin resentimientos, sin dolor. A las piñatas no les duele, son de cartón y papeles de colores. Y yo ya sé mucho de piñatas, me las sé todas, he pasado por todo. Son cinco muchachos, 45 piñatas, y años de feliz matrimonio. Después de aquellos primeros besos que me daban dolor de estómago, porque yo fui novia de cine vespertino y paseos por el parque con chaperón, las cosas eran así hasta no hace nada... es bueno que se sepa. Y no estuvimos solos sino hasta que nos casamos, recién casados, con Luna de Miel en Curazao, y ahí mismito,

- *...quiero que se llame como tú, mi amor,*

Y pegadito llegó el segundo, se llamará Ramón, como mi papá, y el otro, Sergio, como tu papá. Y me pongo a dieta, me pinto el pelo, busco trabajo, y lo logro, me recupero, y ya repuesta, vino el otro, Rodrigo, y luego Adelita, y dale, dale, yo también le doy a la piñata... Hasta que lo descubrí. Sí, tenía una amante. Sí, lo estaba queriendo yo sola... Fue entonces cuando el silencio se nos metió en la vida. Un silencio oscuro, al acecho en cada rincón, detrás de las cortinas, en las gavetas todas, los manteles bordados para las ocasiones especiales, los helechos colgando del balcón, en silencio. Silencio de resentimiento. Sí se escuchaban los cinco muchachos como cinco razones inexpugnables.

Luego apareció la rabia. Aunque una rabia sin gritos, sin peleas, sin reclamos... Ya ha pasado demasiado tiempo, son muchos años de saberse... el dolor es hondo y no hay reparos ante lo que pareciera inevitable.

- *¿Es cansancio?*

Quién sabe, a lo mejor yo también me consigo un amante... Me pongo a subir el cerro, me compro unos vestidos más jóvenes, me siento mejor... Es una rabia rara. Porque yo lo quiero... y ¡dale, dale, dale!... Cambio las cortinas, la casa se ve distinta, como nueva, y le hago la polenta que a él le gusta... dale... dale... le compro un regalo sorpresa y dejo que se me llene la vida con su sonrisa... ¡Dale, dale... no quiero que se rompa la piñata! (CON HONDO DOLOR) ¡Todavía no!

(LOURDES RECUPERA LOS PEDAZOS DE LA PIÑATA REGADA POR EL ESCENARIO. SE COLOCA LAS PIERNAS, LOS BRAZOS Y LA CABEZA DE TORTUGA, COMO UN DISFRAZ)

(INVITANDO AL PÚBLICO)

Que no se quede nadie con las ganas... ¡Dale, dale, date...! ¿Ahora, a quién le toca? Hay para todos, ¿quién más le quiere dar? ¡...dale... dale... dame... dame...! Tú tienes cara de darle duro... ¿Te cansaste? ¿No tuviste tu oportunidad? No pongas esa carita, mira que aquí no hay sitio para la tristeza, ¡esto es una piñata!... De todas formas yo tengo unos recuercitos de despedida lindísimos, de aquí nadie se va a ir con las manos vacías...

(LOURDES REPARTE EL SOUVENIR ENTRE EL PUBLICO, HASTA QUE ABANDONA LA ESCENA)

FIN

Lupe Gehrenbeck

Caracas, 1990 , Versión Febrero 9, 2001

© Copyright. Todos los derechos reservados a Lupe Gehrenbeck